La respuesta

no parece, en un principio, que pueda resultar problemática[1]; no tiene nuo, o nua, o un lotojo — o una multitud por aquello de no inmiscuir a ninguno alguno de especiamenes — más que llegar y decir pues yo o nosotros o nosotras somos Fulanuto de Tal, o Perengnanta de Cual, o estos/as o los/as otros/as o los/as de más allá e hijos/as, todos/as y cada uno/a, de nuestros/as respectivos/as padres/as… No, mira, ahí nos hemos equivocado, pero en un alarde de humildad y de saber no ocultar nuestros errores lo vamos a dejar como está y seguir como si tal cosa, aunque saltándonos - eso sí - las obviedades que todos hemos por sentado en lo que concierne a nuestros semejantes que, como es sabido, al diccionario de sinónimos encontraremos que son "similares", o - eso también - "parecidos/as", a nosotros/as mismos/as, ¿no?, que es de quienes estamos hablando, si no hemos perdido el hilo y, por tanto, parecidos/as tanto unos/as como otros/as — aparte de "de vez en cuando", que también se da por sentado y no sabemos si vamos a tener más para tantos/as — de obviedades tan nada diferentes de las propuestas que para qué repetirlas. nosotros, por puro sentido común y de [illegible], nos atenemos a la más estricta de las lógicas y no las aportamos…

¿O sí lo hemos precisado?

El hilo, que no lo parece, porque el sentido común — ¡una cosa tan corriente! — [illegible] puede importar cuando, además, nos queda el propio, de [illegible] mucho mayor entidad y entidad. Y si lo hemos perdido, [illegible] que la habremos hecho porque nos parará como, hace [illegible] más lejos, nos sucedió a nosotros en muchas propias causas mortales cuando buscando… pues qué podía estar [illegible] al pronto no caemos…

Bueno, pues no sabemos, pero un destornillador…

¿Qué estábamos diciendo? Ah, ya: que para coger la pinza de la ropa con que mojar el estor averiado del cuarto de estar y poder así abrir la ventana… Pero tampoco vamos a extendernos en eso porque, nos

[1] Pero si un tanto un poco largo

Círculo 247-96-250